

APROPIACIÓN DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN COLOMBIA: DEGENERACIÓN DE LA RAZA, FORMACIÓN DEL CUERPO Y MODERNIZACIÓN

OWNERSHIP OF PHYSICAL EDUCATION IN COLOMBIA: DEGENERATION OF RACE, BODY TRAINING AND MODERNIZATION

William Andrés Marín Gil

Educador físico, especialista en Pedagogía y Didáctica y magister en Educación de la Universidad Católica de Oriente. Correo electrónico: wmaringil@yahoo.es

Diego Alejandro Muñoz Gaviria

Sociólogo, especialista en Criminología, magister en Psicología y candidato a doctor en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: diego.munoz@usbmed.edu.co

Recibido el 15 de marzo de 2016/ Aprobado el 30 de abril de 2016

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo acercarnos críticamente a la historia de la educación física en el país y la manera en que los políticos, en especial los liberales, incluyeron en sus tareas la propuesta de "regeneración racial" del pueblo colombiano. En este sentido, la educación física devino en un dispositivo civilizatorio moderno tendiente a la formación de seres humanos disciplinados, útiles, fuertes, productivos y competitivos enfocados a los requerimientos industriales. Aquí se resalta la apropiación, en la Colombia de la primera mitad del siglo xx, de las tradiciones de la educación física inglesa o de los *games*, la germana o *gimnasia alemana* y la sueca o *gimnasia sueca* encaminadas al desarrollo del cuerpo de sujetos modernizados e industrializados.

Palabras clave:

Educación física, degeneración de la raza, modernización, formación del cuerpo.

Abstract

This article aims to critically approach the history of physical education in the country and how politicians, especially liberals, their tasks included in the proposed "racial regeneration" of the Colombian people. In this regard, physical education became a modern civilizing device leading to the formation of disciplined, useful, safe, productive and competitive human beings focused on the industrial requirements. Here ownership in Colombia in the first half of the twentieth century, the traditions of the English PE or *games*, the German or *German and Swedish gymnastics* or calisthenics designed to develop the body of subjects modernized and industrialized.

Key words:

Physical education, racial degeneration, modernization, training the body.

Si muchas veces se cree hallar causas distintas de esta [de la vida escolar] a la debilidad creciente de las generaciones nuevas, es porque se quiere perder de vista el más poderoso factor de degeneración: el abandono de la educación física.

Miguel Jiménez López

Las relaciones entre educación física y formación de nación en la primera mitad del siglo xx, se concretan en la articulación de la formación del individuo con el orden social y el modelo económico, en el marco de las condiciones propias del proceso de modernización que producen una red de relaciones de prácticas y saberes sociales, derivados del cuerpo, el juego, el deporte y el conjunto de producciones culturales de la actividad física que expresan las características y responsabilidades de individuos y grupos sociales, respecto a su pertenencia e identidad con una comunidad.

Víctor Jairo Chinchilla

Introducción

En las siguientes páginas se realizará un acercamiento histórico pedagógico a la configuración del campo de la educación física en Colombia, con especial énfasis en sus apropiaciones como saber moderno. Es importante, en este sentido, resaltar la función política de dichos saberes de la educación física en torno al proyecto de fortalecimiento y disciplinamiento de la poblacional colombiana, un proyecto civilizatorio de gran impacto en las escuelas del país de principios del siglo xx. Como lo expone el profesor Chinchilla:

La acción de la educación física en el fortalecimiento de la raza se integra con la atención a la moral, y la higiene para formar actitudes en el trabajo y la vida social. Y como actividad principal de ese fortalecimiento, el deporte y la gimnasia ofrecen el modelo de práctica ideal, en el cual se pueden ver la fuerza, la entereza y la voluntad de una raza triunfadora. La manera como la educación física contribuyó a la formación en el nuevo modelo civilizador, se afirma sobre fundamentos provenientes de las escuelas europeas de gimnasia y de prácticas deportivas que expresan nuevas formas de autocontrol, de relaciones entre las personas y de actuación frente a la autoridad. De manera directa, el modelo europeo de gimnasia se convierte en el referente de actividad, de imitación y de ideal de ser humano (Chinchilla, 2001, p. 166).

En efecto, la llegada de la educación física al país, como campo disciplinar y profesional occidental en torno a la formación del cuerpo, respondió a la fuerza que las ideas modernizantes del liberalismo tuvieron en la Colombia de 1930 en adelante. Por ello, la tesis a defender en este texto es: la llegada al país de la educación física como saber moderno obedece a la estrategia civilizatoria y modernizante del pensamiento liberal, que en sus tesis básicas contaba con la propuesta de una vigorización del cuerpo de los nacionales, acorde con las dinámicas productivas de las grandes industrias. Como lo expone la profesora Pedraza:

En la educación colombiana, la actividad física es verdaderamente una preocupación propia del siglo xx. Si bien las décadas finales del siglo anterior dieron algunas puntadas con miras a introducir la educación física en la formación escolar, los avatares de los últimos años se interpusieron a este objetivo. Así, apenas en los albores del nuevo siglo se reglamentó la incorporación de la calistenia, la gimnasia y los ejercicios militares en los programas educativos (Pedraza, 2001, p. 103).

Para dar sustento académico a esta tesis se desarrollarán a continuación los siguientes temas: en primer lugar, y haciendo una reconstrucción histórica de la Colombia de principios del siglo xx, se ubica la pertinencia del debate político, antropológico, sociológico, médico, biológico y pedagógico de la llamada “degeneración de la raza” (Chinchilla, 2001; Pedraza, 2001; Runge, Muñoz y Álvarez, 2005); en segundo lugar, se destaca la defensa de la educación física como un saber moderno (Sáenz, Saldarriaga y Ospina, 1997), una estrategia eugenésica de línea blanda (Chinchilla, 2001; Alfonso, 2012; Runge y Muñoz, 2012), encaminado a la vigorización de los nacionales; y por último, se enuncian algunas conclusiones que permitan seguir ahondando en la compleja relación epistemológica e histórica que subyace al campo disciplinar y profesional de la educación física en Colombia.

1. La Colombia de principios del siglo xx: “el debate en torno a la degeneración de la raza”

Para historiadores de la educación en Colombia, como Javier Sáenz, Oscar Saldarriaga y Armando Ospina en su texto *Mirar la infancia* (1997), y para la profesora Martha Cecilia Herrera en su libro *Modernización y escuela nueva en Colombia: 1914-1951* (1999) la Colombia de principios del siglo xx, en especial la comprendida entre 1918 y 1934, demarca un debate sociobiológico¹ sobre la condición biológica y cultural de las razas humanas en el país. Para estos autores, la centralidad de este periodo reside en su potencia para evidenciar la desconfianza en el pueblo colombiano por parte de las elites burguesas del país. En palabras de la doctora Herrera:

La incorporación de la educación física a los planes de estudio de primaria y secundaria, así como la introducción de otra serie de prácticas relacionadas con el juego, la actividad física, el deporte, no solo en la escuela sino también por fuera de ella representó, también, uno de los elementos que señala la introducción de procesos de modernización. Si la pedagogía tradicional y católica tenía una mirada pecaminosa sobre el cuerpo, y su insistencia pedagógica era mayor en el desarrollo de las facultades mentales, los nuevos modelos pedagógicos

1 La sociobiología es un saber de las ciencias sociales y humanas anclado a las ideas biológicas del siglo XIX, como las de raza, cuerpo, evolución. La sociobiología tendrá sus inicios en la sociología evolucionista del inglés Herbert Spencer. Sobre el tema véase Muñoz (2005).

dirigieron su mirada al cuerpo y, de cierta manera, lo desacralizaron y sometieron a estudio y a intervención social. Si había que vigorizar la raza, fortalecer el cuerpo, la gimnasia, la educación física y demás prácticas afines, se dirigieron a la formación de hábitos, al disciplinamiento del cuerpo y al reforzamiento de las políticas de higiene, entre otros aspectos (Herrera, 1999, p. 197).

En este sentido, pedagogos, historiadores y sociólogos de la educación como Andrés Klaus Runge, Jair Álvarez, Alexander Hincapié, Juan Felipe Garcés, Bibiana Escobar, Juan David Piñeres, Silvana Mejía y Diego Muñoz, en su texto *Educación, eugenesia y progreso: biopoder y gubernamentalidad en Colombia* (2012), logran identificar cómo estas tesis en torno a la degeneración de la raza en Colombia se centran educativa y formativamente en el supuesto de una deficiencia en la constitución de los cuerpos y las subjetividades de los colombianos de este periodo histórico. Para los autores, este “debate en torno a la degeneración de la raza” se sustentó ideológicamente en una colonialidad que desconocía la particularidad y potencia del pueblo. Según la propuesta de este libro: “Una raza enferma y peligrosa es el horizonte en el que se mueven cada uno de los capítulos. Una humanidad necesitada de cuidados físicos y morales, como mecanismos para salvarse, si se desea el desarrollo de Colombia y Antioquia” (2012, p. 11).

Los historiadores, los sociólogos y los pedagogos que estudian la época, coinciden en afirmar que los autores de la degeneración de la raza, conservadores y liberales, sustentan como lugar común una desconfianza en el pueblo colombiano. Algunos de los autores de la degeneración de la raza son Calixto Torres Umaña, Miguel Jiménez López, Luis López de Mesa, entre otros. Todos estos autores compilan sus reflexiones sobre el tema en el texto *Los problemas de la raza en Colombia*, publicado el 12 de octubre de 1920, escrito que no solo elaboró una presentación y sustentación académica de la supuesta “degeneración de la raza”, sino que además abrió las puertas para la generación de una serie de políticas gubernamentales encaminadas a la higienización y medicalización de la población pobre colombiana. Para los profesores Runge y Muñoz:

Un momento de gran relevancia en estos aspectos fue 1918-1920, ya que el supuesto estado de atraso cultural, de decadencia fisiológica y de miseria mental de la población suscitó por ese entonces en Colombia un debate de gran importancia —cuyas conferencias salieron publicadas como libro el 12 de octubre de 1920 con el título *Los problemas de la raza en Colombia*—. Que tuvo lugar en el Teatro Municipal de Bogotá y en el que tomaron parte grandes intelectuales de la época como Miguel Jiménez López (psiquiatra), Luis López de

Mesa (médico y psicólogo), Calixto Torres Umaña (fisiólogo), Jorge Bejarano (higienista), Simón Araujo (institutor), Lucas Caballero (sociólogo), Rafael Escallón (abogado). Se suponía, como fue el caso de estos pensadores de la degeneración de la raza, que con toda una serie de prácticas y estrategias se le iba poder permitir a nuestras poblaciones e individuos en estado de infantilización y decadencia evolucionar, desarrollarse y progresar (Runge y Muñoz, 2012, pp. 68-69).

Una de las incidencias más fuertes de este discurso se evidencia en la configuración política y pedagógica de dos modelos escolares que atienden al llamado regenerador de la raza, estos modelos son: la escuela del examen y la escuela defensiva. Para los profesores Sáenz, Saldarriaga y Ospina (1997), estos modelos escolares representan la colonización de la institución escolar por parte de las tesis sociobiológicas de la degeneración de la raza.

La *escuela del examen* pretende en su estructuración pedagógica y política identificar biológica, cognitiva, comportamental y culturalmente el nivel de atraso de nuestra población. Como bien lo enuncia su nombre, el principal dispositivo para esto es el examen, con este y desde este la escuela podría evidenciar e intervenir las situaciones sociobiológicas que ponían en condición de degeneración a un determinado sujeto o población. Es de resaltar que dicho examen combinaba dimensiones cognitivas, conductuales y físicas, con el interés "regenerador" de higienizar nuestra población, es decir, desarrollarla, progresarla, superarla. La escuela del examen será el bastión de las ideas modernizantes ancladas a las tesis racistas venidas del eurocentrismo de la época. Este tipo de escuela tendrá una cobertura nacional en las primeras décadas del siglo xx como resultado de la denominada explosión matricular o aumento de la cobertura educativa y podrá ejercer una influencia nacional de grandes consecuencias para la estigmatización de comunidades nacionales indígenas, afrodescendientes, campesinas y proletarias. Para los investigadores del grupo de Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia:

Hemos denominado Escuela del Examen a aquella centrada en la observación, la medición, la clasificación y la separación de los individuos, la cual individualizaba la mirada del maestro y del médico y buscaba normalizar a la infancia pobre mediante un régimen institucional de aislamiento, clasificación y disciplina adecuada (Sáenz *et al.*, 1997, p. 77).

La *escuela defensiva* es una prolongación del anterior modelo que permite llevar las tesis de la intervención a la población y los sujetos más allá del ámbito escolar. La escuela defensiva se hace tal en tanto es capaz de llevar sus luchas en contra del pueblo a los escenarios de la cotidianidad comunitaria, no se queda solo en la institucionalidad escolar, como sí lo hace la escuela del

examen. Campañas como la antialcohólica y la de higiene pública evidencian la existencia de dicha escuela en la Colombia de inicios del siglo xx. Defender la sociedad será la consigna central de este modelo educativo, claro está, una sociedad blanca, adulta, heterosexual, burguesa, urbana y occidental; lo que esté por fuera de este formato será tildado de incivilizado, bárbaro, salvaje, subdesarrollado, atrasado y por ende deberá ser intervenido instrumentalmente para su superación. Escriben los autores:

La Escuela Defensiva, denominada así por sus impulsores, dirigía su mirada no al individuo, sino a la vida de la población; buscaba, a partir de la escuela, masificar las estrategias de regulación de los procesos biológicos de la raza en su conjunto: nacimiento, procreación, alimentación, enfermedad colectiva y muerte (Sáenz *et al.*, 1997, p. 77).

El examen y la defensa de la sociedad son las dos ideas centrales de estas propuestas educativas sustentadas pedagógica y políticamente por las mentalidades modernizantes del país, en especial desde las ideologías liberales que intentaron traer las ideas, prácticas e instituciones que identificaban el triunfalismo moderno-colonial de Occidente. Estas ideas de la escuela reducen la función de la escolarización a control y disciplinamiento, una puesta en marcha de la escuela como máquina de educar (Pineau, 2005; Foucault, 1984) que no ha parado de generar ciertos efectos educativos y formativos en las subjetividades y sociabilidades de las gentes de nuestro país. Para estos investigadores:

Ambas opciones de reforma compartían la preocupación médica por la anormalidad de la raza y un propósito de normalización de los pobres, pero se diferenciaron en las estrategias educativas y en sus fines sociales. Para la Escuela del Examen, la terapia del pueblo debía centrarse en ortopedias individuales en las instituciones escolares, privilegiando al niño como su blanco de intervención. Se trataba de un propósito a largo plazo de regeneración de la nación por medio de la salvación de la infancia. Por su parte, la Escuela Defensiva se insertó en una estrategia de gobierno de la población que ligó la pedagogía a un proyecto social de restauración moral y sanitaria de la población campesina a corto plazo, articulando la escuela a su entorno por medio de una serie de instituciones de asistencia social. La primera, en tanto laboratorio de experimentación y tratamiento de los alumnos, mantuvo el aislamiento del medio practicado en la escuela tradicional; la segunda tuvo un efecto desescolarizador, de vinculación al medio a través de la participación social y de intervención del maestro en la resolución de los problemas higiénicos y morales de la población (Sáenz *et al.*, 1997, pp. 77-78).

En el panorama expuesto, aún queda por ubicar la función política y pedagógica de la educación física en el “debate en torno a la degeneración de la raza”, sus usos modernizantes y disciplinarizantes. Además de la centralidad dada por las ideas liberales a la intervención del cuerpo desde su utilización y disciplinamiento, no desde su negación como lo hacían las ideologías católicas conservadoras de la época. No negar el cuerpo y llevarlo a su máximo rendimiento será la innovación liberal tanto en el examen como en la defensa de la sociedad.

2. El campo de la educación física en Colombia

En el apartado anterior se expusieron las tesis centrales del debate en torno a la degeneración de la raza, en este se procurará evidenciar la centralidad del saber moderno de la educación física como estrategia de regeneración racial, centrada en la formación del cuerpo. Para los autores de *Mirar la infancia*:

La educación física, y la escuela en general, debían preparar al niño para la lucha por la vida, lucha más intensa para una raza en proceso de degeneración. De allí el énfasis, que continuará hasta 1946, en formar un individuo fuerte, varonil, estoico y de carácter firme, y en alejarlo “del camino de la corrupción, de la molicie o del afeminamiento”. Individuo este que sería el labrador del progreso y del bienestar de la raza (Sáenz *et al.*, 1997, pp. 57-58).

Se habla de un saber moderno, dado que las prácticas de una educación física y una formación del cuerpo hacen parte del patrimonio cultural y social de todo tipo de formación social, podría decirse que en tanto ser corpóreo el ser humano siempre estará llamado a hacer algo con su cuerpo, de allí que de forma no moderna muchas culturas y comunidades hayan tenido y tengan prácticas de educación física. La siguiente cita nos permite argumentar esta idea:

Respecto a las llamadas altas culturas (maya, inca, azteca), el deporte cumplía una función mágico-religiosa, hasta el punto de que el deporte se iniciaba como un juego y se terminaba como un ritual. Entre los juegos se cuenta el famoso TLACHTLI, más o menos similar al baloncesto actual, pero con la diferencia de que a la bola se le pegaba con los pies, los codos y las caderas, para introducirla a través de un aro en posición vertical. También estaba el PATOLLI, cuyo

objetivo era viajar alrededor de un tablero y regresar al punto de partida, utilizando frijoles a manera de fichas (Machado y Rodas, 1983, p. 47).

Como saber moderno, la educación física solo se consolida a principios del siglo xx, es decir, como un saber científico-sistemático-moderno. El campo disciplinar de la educación física y sus teorías y paradigmas emergen en Europa, principalmente en Inglaterra, Francia, Suecia y Alemania, a principios del siglo xx. Para el maestro Jiménez López:

Tres son los métodos de educación física que en diversas épocas se han disputado el favor de los educadores: el método alemán o gimnástico con aparatos; el método inglés, o de los deportes, y el método sueco, llamado también gimnasia científico o racional (Jiménez, 1928, p. 235).

El lugar común de estas tradiciones de la educación física será su interés en la optimización del cuerpo humano, de su máximo rendimiento y utilización. Se puede afirmar que estas tradiciones están inmersas en la defensa de la sociedad moderna industrial y sus exigencias en torno al cuerpo humano, con una tensión permanente: un cuerpo burgués de la contemplación y el mínimo de agitación física y un cuerpo proletario de la labor con un máximo de agitación física. El cuerpo burgués será objeto de estudio e intervención de la educación física en clave estética y consumista; en cambio, el cuerpo proletario será tema de investigación e intervención desde la educación física como sinónimo de utilidad y producción. Para los profesores Machado y Rodas:

El desarrollo de la industria, la propiedad privada capitalista, la expansión del mercado mundial, la reproducción del capital generando altas tasas de plusvalía y el surgimiento de nuevas clases sociales son condiciones básicas y fundamentales para darle un nuevo impulso al deporte, pero con unas características más sutiles. Países capitalistas como Alemania o Suiza, crean en 1774 verdaderas escuelas gimnásticas y la actividad física viene a ser parte del pensamiento pedagógico y filosófico de la época (Pestalozzi, Locke, Rousseau, entre otros). Toman tanto auge sus aportes, que al final del siglo xix y principios del xx aparecen los programas de educación y calendarios deportivos en América, inicialmente en Estados Unidos (Machado y Rodas, 1983, pp. 54-55).

En nuestro país, la educación física será introducida más en la pregunta productivista de la utilidad que en clave de la estética, lo cual podría comprenderse en la época como una manera de cohabitar ideas liberales de

la producción del cuerpo con ideas conservadoras de su control moral. Para la profesora Pedraza:

En tanto los defensores de la reforma pedagógica pública enfatizaban la conveniencia de la gimnasia para fortalecer y civilizar al pueblo en aras del progreso y de la industrialización, los pedagogos de los colegios de elites seleccionaron las modalidades atléticas, incluida la gimnasia sueca, los deportes y las excursiones como programas de educación física para la preparación de los líderes de la nación (Pedraza, 2001, p. 110).

El caso concreto de la educación física inglesa emerge con la necesidad de sustentar científica-académicamente los llamados *games ingleses*, los juegos de conjunto que intentan generar procesos de disciplinamiento corporal y comportamental en dos sentidos: en el primero, la generación de cuerpos ágiles y resistentes, capaces de enfrentar las duras jornadas laborales del capitalismo manchesteriano; en el segundo, la naturalización de la competencia como acción social, es decir, la competencia como búsqueda y realización de la humana condición. Para autores como Herbert Spencer, este tipo de educación física posibilita el evolucionismo social, la mejoría del cuerpo, la subjetividad y la población en clave del paradigma sociológico de la sociedad industrial. Según los profesores Runge, Muñoz y Álvarez:

Este método es quizás el más pertinente para el desarrollo del capitalismo, pues los ideales de formación que persigue permiten en el sujeto educable la incorporación de los valores centrales en el espíritu capitalista, tales como el individualismo metodológico, el utilitarismo, el progresismo, entre otros (Runge *et al.*, 2005, p. 126).

El paradigma inglés de la educación física es un saber moderno encaminado a la constitución de una subjetividad, sociabilidad y corporeidad acordes con la máxima competitividad en el mercado capitalista. En términos del profesor Jiménez:

Un deporte, en la acepción inglesa, no es simplemente un ejercicio corporal: el que levante peso o corra a través de un campo horas enteras no ejecuta un deporte, en el deporte propiamente dicho hay tres elementos que constituyen su valor: destreza manual, emulación y peligro (Jiménez, 1928, p. 236).

La educación física alemana se configura también a principios del siglo xx, con un énfasis militar y productivo en la formación de cuerpos fuertes para la guerra y el trabajo. La *gimnasia alemana* será la base de esta tradición de la

educación física, que persigue la formación de cuerpos fuertes y resistentes, con un énfasis en la estética de los grandes cuerpos. Será esta tradición una de las más interesadas en la combinación de fuerza, volumen, resistencia y potencia en la constitución corporal. No en vano los nazis apoyarán tanto este tipo de estudios y de prácticas de educación física, bien probados en la formación del cuerpo de las llamadas juventudes hitlerianas. El paradigma alemán de la educación física es muy similar al ideal espartano de la educación, una instrucción militar tendiente a la constitución de una subjetividad y corporeidad aptas para el trabajo y la guerra. Para los profesores Runge, Muñoz y Álvarez:

Este método perseguía la fortaleza física de los sujetos en proceso de formación, para tal fin se utilizaban aparatos diversos como: cuerdas, trapecios y argollas, con los cuales se podía formar un cuerpo capaz de enfrentar con vigor los avatares del mundo moderno. Los fines principales de este método eran: la higiene, la estética y la moral, pues con ellos el sujeto moderno podría cumplir con los cometidos de la época: la producción, el consumo y los estereotipos de belleza (Runge *et al.*, 2005, p. 125).

Por último, la *educación física sueca*, heredera de la estética aristocrática y burguesa, centra sus objetivos de formación corporal en la configuración de cuerpos simétricos acordes con el trabajo físico, pero sin perder la proporción en las formas. La tradición sueca centra su interés en la formación de un cuerpo simétrico-funcional, ni tan ligero como el inglés ni tan fuerte como el alemán. Para esta tradición de la educación física los juegos de conjunto, la estrategia y la estética van de la mano. El paradigma sueco de la educación física atiende, más que los anteriores, el ideal griego de la mente y el cuerpo sanos, además de unas ideas fisiológicas de la homeostasis del organismo. Esta educación física tiende al equilibrio entre el disciplinamiento, la productividad y la simetría. Por ello:

Esto ha hecho nacer el tercer método, o método sueco, que marca la etapa moderna de la educación física. Él está basado sobre un estudio completo de la anatomía y de la fisiología del sistema locomotor, de lo que se ha llamado mecánica humana. En él se han determinado uno por uno los movimientos que corresponde a cada músculo o grupo de músculos de los miembros, del tronco, del cuello, etc.; de acuerdo con este conocimiento, se ha establecido toda una serie de ejercicios que, sucesivamente, hacen entrar en juego cada miembro o cada región del cuerpo. El advenimiento de este método representa, pues, la aplicación de la ciencia al gran problema del desarrollo corporal (Jiménez, 1928, p. 239).

Reconocer este surgimiento de las tradiciones de la educación física, a las que posteriormente se sumaron la educación física francesa, rusa y estadounidense, es develar en ellas el interés civilizador de formar cuerpos acordes con las exigencias físicas de la sociedad industrial occidental, allí solo tienen cabida los ideales corporales eurocéntricos, y los diferentes "sures" que asuman estas tradiciones importarán a sus sociedades y culturas los ideales físicos de un occidente moderno-industrial-colonial.

En concreto, el caso colombiano es una muestra fehaciente de esta forma de colonialidad. La educación física como saber moderno, es decir, desde las tradiciones enunciadas, llega a Colombia a principios del siglo xx con el apoyo de los denominados autores de la degeneración de la raza de línea blanda (Runge y Muñoz, 2012, pp. 98-101). Autores como Miguel Jiménez López, Alfonso Castro y Jorge Bejarano defienden que el problema de degeneración racial en el país puede ser superado con estrategias educativas que, como la educación física moderna, permitan la vigorización de los cuerpos colombianos. Para estos autores la degeneración de la raza no solo se puede intervenir o corregir con temas profundamente genéticos, como sí lo sustentan los autores de la degeneración de la raza de línea dura como Luis López de Mesa y Calixto Torres Umaña (Runge y Muñoz, 2012, pp. 91-98), para la línea blanda la educación física será una estrategia civilizatoria tendiente a la formación de cuerpos más acordes con las exigencias productivas y militares de las modernas sociedades industriales.

Si políticamente los liberales colombianos buscaban insertar al país en los procesos de modernización, entonces la formación del cuerpo de los colombianos y las colombianas debía estar acorde con las demandas productivas, de allí que las tres tradiciones iniciales de la educación física llegaran al país como estrategias de regeneración racial o de generación de corporalidades productivistas. Una evidencia histórica de esto fue la defensa que de la educación física se hizo en el Primer Congreso Pedagógico colombiano de 1917, donde:

Un aspecto más señalado en el congreso fue el deber de la escuela de impartir educación física. Con ello, los pedagogos esperaban corregir la idea de que la Iglesia católica era hostil al desarrollo y la educación del cuerpo. Describieron el principio del cuerpo como servidor del alma y la necesidad de que los sentidos y los órganos fueran educados y perfeccionados para servir al espíritu (Pedraza, 2001, p. 108).

El campo disciplinar de la educación física y sus tesis sobre la formación del cuerpo desde las tres tradiciones llegan al país y se instalan en los campos de formación de maestras y maestros de las nacientes facultades de ciencias de la educación del país, y en las tradicionales escuelas normales, con lo cual se marca una diferencia entre la educación física premoderna existente en el país

en la formación militar del siglo XIX y la moderna educación física que llega a la escuela. Aunque tanto la educación militar del XIX como la educación física del XX buscarán fines formativos similares, como la constitución de cuerpos fuertes y útiles con base en castigos y vigilancias, serán los métodos de la educación física mucho más sofisticados y eficaces. Para el profesor Chinchilla:

Es necesario recordar que desde el siglo XIX la educación física se inspiró en la gimnasia militar, que la disciplina que se quería en la escuela tenía mucha relación con la disciplina militar, y que dadas estas características prácticas y legales fueron los militares el grupo de profesores que tuvo una gran influencia en la estructuración de la educación física escolar (Chinchilla, 2001, p. 173).

Y más adelante expone que:

Al plantear la relación entre educación física e instrucción militar es necesario reconocer la gran influencia que se tuvo en los primeros cincuenta años del siglo XX, por parte de los militares, cuestión que fue cambiando por la preparación profesional de profesores de educación física en el Instituto Nacional y luego en la Normal Superior, cuya formación se realiza sobre fundamentos de carácter pedagógico y médico biológico (Chinchilla, 2001, p. 174).

La educación física moderna cumple a cabalidad las tareas de la formación de cuerpos útiles para la producción y la guerra, con un ingrediente adicional, que la educación militar no tenía, intensifica el interés propio o deseo en la constitución de este tipo de corporalidades. En efecto, para esta educación física moderna lo más importante es que el sujeto, desde su subjetividad competitiva, termine deseando un cuerpo productivo-funcional, un paso de controles externos escolares a autocontroles.

Los *games* ingleses y la tradición de la educación física inglesa llegan al país como una estrategia de regeneración racial de línea blanda, que permite la constitución de cuerpos y subjetividades competitivas, en donde el paradigma del fútbol será la expresión más fuerte de esta tradición. La historia del fútbol en Colombia bien puede ejemplificar esta apropiación. Aquí la funcionalidad en la regeneración racial de este paradigma de la educación física descansa en la potencia de la naturalización de la competencia como forma de vínculo social. Un sujeto que compite es un sujeto que llevará su cuerpo al extremo de la producción, será un ser que autoexplota su ser corporal. En palabras del maestro Jiménez:

Son sobre todo los efectos morales los que han hecho considerar esta clase de ejercicios como un medio formador

por excelencia. Ya hemos dicho que en todos ellos hay el elemento emulación, que exalta la personalidad del joven y que pone en juego la ambición de sobresalir, que es un primer esbozo del amor a la gloria; hay los grandes esfuerzos y fatigas, que lo hacen enérgico y sufrido, las situaciones imprevistas y urgentes, que alientan la decisión, la serenidad y el golpe de vista. Hay, además, peligros que afrontar, reglamentos inflexibles que obedecer, una comunidad cuyos fueros están por sobre todo interés individual: todo esto infunde valor personal, la disciplina y el espíritu de sacrificio (Jiménez, 1928, p. 237).

No olvidemos que en la actualidad el fútbol, uno de los juegos de conjunto más populares, es mirado desde los deportistas como una forma de emancipar su situación económica y social; y desde los empresarios de este deporte, como una empresa destinada a conseguir el máximo rendimiento y utilidad, hasta el punto de ver al futbolista como una máquina de producir dinero.

La gimnasia alemana y su tradición de educación física llegan al país como una manera de formar cuerpos fuertes y disciplinados, con especial énfasis en la constitución de cuerpos para los trabajos pesados y rudos de las grandes maquinarias industriales de la época. El levantamiento de pesas será el emblema de la apropiación de este saber en el país. Lo central de este paradigma de la educación física en la regeneración de la raza será sus aportes para la formación de cuerpos con altas capacidades de aguante, con un disciplinamiento férreo. Para la profesora Pedraza:

El maestro Jiménez López le atribuía a la gimnasia germana un propósito higiénico, estético y moral porque influenciaba favorablemente el carácter. No obstante, consideraba que era costoso, no se podía practicar a cualquier edad y podía conducir a deformaciones (Pedraza, 2001, p. 110).

Es interesante examinar el problema también desde la actualidad, donde este tipo de gimnasia es intensificada en el campo deportivo del fisicoculturismo, en el cual es asumido el cuerpo como una maquinaria de producción de dinero, llevando al sujeto a batallas y competencias extremas donde el consumo de sustancias y productos que son toxinas para el cuerpo son la muestra del máximo rendimiento.

Por último, la tradición sueca centrada en la simetría llegaría al país como canon de belleza y pondrá especial énfasis en la combinación del desarrollo del cuerpo en su conjunto, entrelazando el desarrollo armónico del tren inferior, más trabajado por los ingleses, con el tren superior, más trabajado por los alemanes. Podría decirse que el fútbol y el atletismo también serán expresión de esta apropiación en el país. Desde este paradigma, la regeneración de la

raza se podría conseguir con la combinación de los métodos anteriores en la búsqueda de la simetría, la competencia y la producción. Escribe la maestra Pedraza:

La gimnasia sueca representaba la aplicación de la ciencia al desarrollo corporal porque favorecía el funcionamiento metódico y balanceado del sistema muscular, activaba la respiración y la nutrición —que conducía a un perfecto desarrollo del individuo en sus funciones orgánicas y en sus relaciones sociales— y generaba salud, fuerza física y proporciones corporales bellas y armónicas (Pedraza, 2001, p. 110).

Sean cuerpos de indígenas, afrodescendientes, campesinos, proletarios o burgueses, la idea es una formación del cuerpo que parta del juego y que valla ascendiendo hacia los deportes como muestra de la constitución de cuerpos y subjetividades disciplinadas y competitivas, funcionales para el mundo urbano-moderno. Es de aclarar que en este paso de los juegos libres a los deportes, se marca en el país una diferencia entre las estrategias de formación del cuerpo de burgueses y proletarios. En los primeros este paso implica la incorporación de deportes con bajo contacto corporal, unos deportes de la distancia como el tenis; mientras que, en el segundo caso, la formación del cuerpo se basa en deportes de contacto como el fútbol, el boxeo y el baloncesto. Aunque las pruebas de atletismo estén más en el campo de los deportes individuales, serán las clases bajas, en especial los afrodescendientes, quienes más asumirán este tipo de deportes en el país, todo ello debido a una constante antropológica y sociológica: las comunidades afro han aprendido a utilizar sus cuerpos como herramienta de progreso o ascenso social, dadas las condiciones de marginalidad en que viven.

3. A modo de conclusión

La reconstrucción histórico-pedagógica de la educación física en Colombia permite evidenciar la tarea política que le fue asignada desde sus orígenes: la formación de cuerpos disciplinados acordes con las exigencias modernas (Alfonso, 2012), una función instrumental que merece ser revisada en el presente.

Hoy tenemos el reto de resignificar la función de la educación física, desmarcarla de su interés utilitarista y funcionalista y llevarla al campo más humanista de la experiencia corporal, de la motricidad humana (Arboleda, 2002). Uno de los escenarios más importantes para empezar a cambiar este paradigma está sujetado a los maestros y maestras de educación física, enfocados a pensar el tema en posiciones más críticas que permitan una

transformación de sus prácticas pedagógicas, encaminadas a la alteración del uso instrumental de la educación física en Colombia.

Pasar de la competencia como centro ideológico de la educación física hacia el disfrute de la actividad física, de la solidaridad, permite desde el ocio y la salud dirigirnos a buscar otros horizontes que nos lleven a indagar, a buscar nuevas formas de visualizar la educación física colombiana, a otras expresiones más integrales en torno a la humanidad, pero que lastimosamente hemos relegado al olvido por condicionamientos que hacen a un lado el interés emancipador de la educación física para las comunidades mundiales.

Referencias bibliográficas

- Alfonso, D. (2012). *Deporte y Educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942* (Tesis de maestría no publicada). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Arboleda, R. (2002). La cultura somática en la reflexión pedagógica. En *Investigación pedagógica en Colombia*. Medellín: Maestros Gestores de Nuevos Caminos.
- Chinchilla, V. (2001). Educación física y construcción de nación en la primera mitad del siglo xx. En M. C. Herrera y C. J. Díaz (Comps.), *Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria* (pp. 159-181). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Plaza y Janés.
- Foucault, M. (1984). *Vigilar y castigar*. Bogotá: Siglo XXI.
- Gallo, L. (2012, octubre). *Motricidad, educación y experiencia*. Ponencia presentada en el V Coloquio de Investigación Cualitativa en Motricidad Humana: Motricidad, Educación y Experiencia. São Carlos, Brasil.
- Herrera, M. (1999). *Modernización y escuela nueva en Colombia: 1914-1951*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Plaza y Janés.
- Jiménez, M. (1928). *La escuela y la vida*. París: Lausanne.
- Machado, H. y Rodas, S. (1983). *Educación, deporte y psicología*. Medellín: Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.
- Muñoz, D. (2005). El evolucionismo social y la sociobiología especulativa en los autores de la degeneración de la raza: raza y evolución en Colombia entre 1900 y 1940. *Educación y Pedagogía*, 17(42), 131-144.
- Pedraza, Z. (2001). Sentidos, movimiento y cultivo del cuerpo: política higiénica para la nación. En M. C. Herrera y C. J. Díaz (Comps.), *Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria* (pp. 95-116). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Plaza y Janés.
- Pineau, P. (2005). ¿Por qué triunfó la escuela? O la modernidad dijo "esto es educación" y la escuela respondió "yo me ocupo". En P. Pineau, I. Dussel y M. Caruso, *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.

- Runge, A., Muñoz, D. y Álvarez, J. (2005). Degeneración de la raza y necesidad de una cultura/educación física: cuerpo y evolucionismo social en la Colombia de la primera mitad del siglo xx. *Itinerario Educativo*, 19(46), 81-136.
- Runge, A. y Muñoz, D. (2012). Evolucionismo social, problemas de la raza y educación en Colombia, primera mitad del siglo xx: el cuerpo en las estrategias eugenésicas de línea blanda y línea dura. En J. H. Álvarez et al., *Educación, eugenesia y progreso: biopoder y gubernamentalidad en Colombia* (cap. 3). Medellín: Fondo Editorial Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Sáenz, J., Saldarriaga, O. y Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.